



Mensaje del Consultor

Introducción

Descripción de la imagen



**III Jornada Mundial de Oración
por las Vocaciones Camilianas**



Familia Carismática Camiliana



Consultere Generale per la Formazione
Consultor General for Formation

Prot.n.08/2026 11 de mayo 2026

Queridos Hermanos y Hermanas de la Familia Camiliana:

Gracia, paz y renovada esperanza en el Señor que nos llama a servir con corazón misericordioso.

Con gran alegría y sincera gratitud, los invitamos a vivir juntos un intenso momento de comunión espiritual: la Tercera Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Camilianas 2026, que se celebrará el lunes 29 de junio de 2026.

El tema elegido para este año, "Juntos, el peso es más ligero"; "Llevad los pesos los unos de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo" (Gál 6,2), nos habla con sencillez, pero pone de relieve nuestra misión cotidiana de "aligerar" los sufrimientos de tantos hermanos y hermanas que encontramos en el camino de la vida. De hecho, cada dificultad se vuelve más soportable cuando hay reciprocidad y apoyo fraterno. Además, desde la perspectiva de San Pablo, compartir las fatigas de los demás no es solo un acto de amabilidad, sino la manera concreta de poner en práctica las enseñanzas de Jesús.

En un tiempo en el que tantas personas viven la soledad, el cansancio y el peso de una vida difícil, la Palabra de Dios nos dirige, tanto a nosotros como a ellos, la invitación concreta y actual a caminar juntos, servir juntos y apoyarnos mutuamente en el amor fraterno. Como Familia Camiliana, estamos llamados no solo a aliviar el sufrimiento del

prójimo, sino también a hacernos prójimos, de modo que el dolor, compartido en la caridad, pueda transformarse en signos de esperanza, consuelo y gracia a través de una presencia atenta y compasiva.

La celebración se llevará a cabo en la Casa Generalicia de las Hermanas Ministras de los Enfermos de San Camilo, un lugar que continúa siendo un signo vivo de dedicación evangélica al servicio de los enfermos y los sufrientes (Via Landini, 20, La Storta, Via M. D. Brun Barbanti, 135, 00123 Roma). En este día de gracia se nos invitará a detenernos, rezar y reavivar el don de nuestra vocación para estar juntos como una sola Familia, unidos en la fe, sostenidos por la esperanza y renovados en el impulso misionero.

Para apoyar la preparación y la participación en el evento, se envían adjuntos los siguientes materiales en italiano y en inglés. Todo el material, además de estar en formato PDF, se envía también en formato Word para dar la posibilidad a cada Provincia de cada Instituto de poder utilizarlo y/o imprimirlo según las necesidades del lugar:

- Oración por las Vocaciones en varios idiomas.
- Mensaje sobre el tema.
- Novena Camiliana.
- Rosario Camiliano inspirado en el tema.
- Póster / Folleto (Locandina).
- Roll Up.
- Imagen original

Estos instrumentos están pensados para ayudar en la oración personal, enriquecer la vida de las comunidades y fortalecer nuestra conciencia vocacional.

Pedimos amablemente a todos los Superiores Provinciales, Viceprovinciales y Delegados Provinciales que:

- Provean la impresión y la difusión oportuna de los materiales en todas las comunidades e instituciones, sitios web y canales de redes sociales.
- Promuevan una participación viva, convencida y alegre en esta importante cita de oración, incluso y de ser posible, mediante la realización de mini-spots.
- Realicen, donde sea posible, la traducción a los idiomas locales, a fin de que el mensaje pueda llegar y ser comprensible para todos.

La celebración será transmitida en directo el 29 de junio de 2026 desde la Casa Generalicia de las Hermanas Ministras de los Enfermos. El enlace para la participación se comunicará próximamente para permitir una participación verdaderamente universal en el evento.

Continuemos caminando juntos, fortalecidos por la fe, unidos en la caridad y guiados por nuestro carisma camiliano. Que esta Jornada de Oración pueda suscitar nuevas vocaciones y renovar en todos nosotros el deseo de seguir a Cristo, el Buen Samaritano, en el servicio a los enfermos y a los que sufren.

Con fraterna estima y en el Señor Jesús, nuestra esperanza,



p. Baby Ellickal, M.I.
Central para la Formación



Consulere per la Formation
Consultor for Formation



p. Sergio Palumbo, M.I. Comisión
Secretario Regional para la formación-Europea



Introducción

TERCERA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES CAMILIANAS

"Juntos, el peso es más ligero"

"Llevad los pesos los unos de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo" (Gál 6,2)

1. Introducción

Queridos hermanos y hermanas:

1. La Tercera Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones Camilianas nos exhorta a avivar, con renovado fervor, la entrega al carisma de San Camilo de Lelis. Este momento de gracia es una oportunidad preciosa para detenerse, reflexionar y dejarse impregnar por el significado profundo de la vocación, tanto personal como comunitaria. Por lo tanto, es necesario interrogarse con sinceridad sobre cómo se responde a la llamada de Dios en el ejercicio del servicio a los enfermos y a los que sufren.
2. *"Juntos, el peso es más ligero"*. El tema elegido reafirma que nadie está llamado a soportar solo las fatigas de la vida. En el desempeño del propio ministerio, cada dolor, responsabilidad y compromiso se vuelve más llevadero cuando se comparte con hermanos y hermanas que han tomado las mismas opciones. En lo específico de la vocación camiliana, esta nos invita a vivir con plenitud esta verdad, porque la

vida consagrada y la misión no son expresión de voluntades solitarias, sino que se entrelazan con los corazones de quienes sirven, de quienes acompañan y de quienes aman. En la comunión fraterna y en la corresponsabilidad se debe descubrir la alegría en la fatiga, el coraje en las dificultades y la esperanza en el sufrimiento, transformando el actuar cotidiano en auténticos signos de misericordia.

3. El Apóstol Pablo nos recuerda: "*Llevad los pesos los unos de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo*" (cf. Gál 6,2). Estas palabras constituyen el fundamento de la vocación camiliana, en cuanto que nos estimulan a vivir la vida consagrada y la misión en comunión, sosteniéndose recíprocamente y compartiendo el peso del servicio, para que el caminar comunitario se convierta en testimonio vivo del amor de Dios.
4. En esta jornada, la oración se convierte en el medio para pedir al Señor nuevas vocaciones, a fin de que muchos jóvenes puedan escuchar Su llamada y responder con generosidad. El deseo es que estén dispuestos a compartir los pesos del carisma, acogiendo la belleza y la responsabilidad de la vida consagrada y desarrollando la misión de misericordia encomendada a la familia camiliana. Es importante elevar la voz al cielo para pedir al Señor que envíe obreros santos a Su mies, para que la luz de la vocación continúe brillando al servicio de los más necesitados.

La vocación camiliana: una llamada comunitaria...

5. La vocación camiliana se realiza plenamente dentro de la familia carismática compuesta por religiosos y religiosas, así como por la familia camiliana, laicos colaboradores, profesionales de la salud y voluntarios. Sus vidas testimonian juntas la misericordia, la caridad y el servicio, ofreciendo el corazón de Cristo a quien sufre. Esta vocación florece cuando cada miembro entrega sus propios talentos reconociendo sus fragilidades y contribuyendo al bien común con generosidad y humildad. En este camino compartido, los pesos de la misión se aligeran y las alegrías se multiplican.
6. Como recuerda el Concilio Vaticano II: *“Fue voluntad de Dios santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo”* (cf. *Lumen Gentium*, 9). Esta comunión de vida y misión nos apremia a sostener recíprocamente a los hermanos en la fe, en la esperanza y en la caridad, para que la vocación camiliana se convierta en un testimonio vivo en el que nadie recorra el camino solo. La misión no es una empresa solitaria, sino un camino común, fortalecido por la fraternidad, la oración y la corresponsabilidad.
7. Formar parte de la familia camiliana significa abrazar una comunión concreta de corazones y manos:
 - Caminar juntos en espíritu de fraternidad, compartiendo alegrías, pruebas y responsabilidades;

- Sostenerse mutuamente en la vida consagrada y en la misión, ayudándose a crecer en la santidad;
- Reconocer y valorar los dones y las fragilidades de cada uno, sabiendo que la diversidad enriquece a la comunidad y fortalece el servicio a los enfermos y a los que sufren;
- Hacer visible al mundo la belleza y la fecundidad de la vida consagrada a través de la responsabilidad y el carisma de San Camilo;
- Vivir cada día con gratitud, disponibilidad y un corazón generoso;
- Encarnar en la propia vida el carisma de San Camilo, para que el amor, la compasión y la misericordia de Cristo se conviertan en signos tangibles en nuestra misión.

Llevar el peso: la dimensión concreta de la vocación

8. Llevar los pesos de los demás es un compromiso cotidiano y concreto, no un concepto abstracto. Es la expresión viva de la vocación camiliana, que transforma la compasión en acción y la presencia en testimonio. Esto es posible alcanzando los siguientes objetivos:
 - Escuchar con atención a quien está solo, abandonado o es vulnerable;

- Acompañar a los frágiles con paciencia, ofreciendo aliento, seguridad y comprensión;
 - Cuidar a los enfermos con dedicación, competencia y amor, reconociendo en cada uno la presencia de Cristo;
 - Colaborar en comunidad sin caer en formas de protagonismo, sino con espíritu de servicio humilde y generoso;
 - Afrontar las dificultades y los desafíos como oportunidades para crecer juntos en la fe, en la caridad y en el apoyo mutuo;
 - Transformar cada gesto cotidiano, por pequeño que sea, en un signo visible del amor de Dios.
9. San Juan Pablo II nos recuerda: *«La vida fraterna en comunidad es el lugar privilegiado para discernir y acoger la voluntad de Dios y para sostenerse mutuamente en el camino de la vocación»* (cf. *Vita Consecrata*, 42). La comunidad es escuela de comunión, de acompañamiento y de formación espiritual, donde la vocación madura a la luz de la fe, de la oración y del servicio compartido.
10. En la experiencia vocacional, los pesos compartidos se transforman en fuerza, esperanza y alegría, revelando al mundo el rostro misericordioso de Cristo. Cada gesto de cuidado, cada palabra de aliento o cada acto de presencia contribuye a hacer tangible la belleza y la fecundidad de la vida consagrada.

La dimensión sinodal de la vocación camiliana

11. La vida camiliana es profundamente sinodal: caminar juntos, discernir juntos, sostenerse juntos. La sinodalidad no es solo un método organizativo, porque es la expresión misma del corazón del carisma camiliano. Esta llama a cada miembro a un camino compartido de fe, oración y misión, reconociendo que el servicio a los enfermos se realiza mejor en la comunión y en el apoyo mutuo.
12. La formación comunitaria es un camino integral y participativo que desarrolla la madurez humana, emocional, espiritual y afectiva. Esta invita a:
 - Reconocer la acción del Espíritu en cada vida, vislumbrando a Dios en los diferentes dones y experiencias;
 - Acompañar a quienes están en discernimiento con una dirección espiritual paciente, con una escucha atenta y con una guía constante;
 - Construir un estilo de vida que armonice la contemplación, el servicio y la corresponsabilidad.
13. La comunidad se convierte en el lugar privilegiado para el crecimiento integral, donde cada miembro es sostenido y animado a vivir la vocación plenamente como un don. La vocación camiliana se convierte así en testimonio vivo de la sinodalidad, entrelazando vida consagrada y servicio concreto a los enfermos en un camino de gracia, corresponsabilidad y fraternidad auténtica.

Discernir y vivir la propia vocación

14. La vocación camiliana llama a cada uno a un discernimiento auténtico y orante, enraizado en la Palabra de Dios, en la oración y en la vida comunitaria. Discernir no es solo reflexionar, sino también escuchar y responder a Dios, lo cual implica:

- Reconocer la propia llamada a la vida consagrada, acogiendo cada vocación como un don único de Dios;
- Elegir con coraje vivir la vocación plenamente, abrazando alegrías y sacrificios con fe y generosidad;
- Confiarse al apoyo de la comunidad, extrayendo fuerza de los hermanos y hermanas que comparten el camino de servicio y fraternidad;
- Afrontar los desafíos cotidianos con responsabilidad y perseverancia, transformando pruebas y fatigas en oportunidades de crecimiento espiritual, de misericordia y de testimonio.

15. Como recuerda el Papa Benedicto XVI: *"La vida no es fruto del azar o de la necesidad, sino de una llamada y de una respuesta"* (cf. *Deus Caritas Est*, 20). Vivir la propia vocación significa acoger cada momento como una oportunidad sagrada, actuar con intención, servir con amor y testimoniar el Evangelio con gestos concretos. Cada acción, por pequeña que sea, se convierte en un signo vivo de santidad, reflejo de la misericordia de Dios y contribución a la misión compartida de la familia camiliana.

La vocación de los jóvenes: una invitación personal y valiente

16. Queridos jóvenes, la vocación camiliana es una invitación a una vida grande, valiente y profundamente significativa. Es una llamada a salir de uno mismo para abrazar un camino de servicio, fraternidad y amor por quien sufre, lo cual convoca a:

- Entregar la vida generosamente y sin reservas, en la certeza de que cada don devuelto se multiplica en gracia;
- Caminar junto a hermanos y hermanas, descubriendo fuerza, aliento y alegría;
- Transformar las dificultades y los desafíos en oportunidades de crecimiento, porque favorecen el fortalecimiento de la fe, de la compasión y de la resiliencia;
- Experimentar la alegría profunda del servicio y de la comunión, encontrando sentido y realización en los actos de misericordia y cuidado.

17. Acoger esta vocación requiere coraje, perseverancia y un corazón completamente abierto a la misericordia de Dios. Esto pide confianza en la guía del Espíritu Santo y en el apoyo de la comunidad, reconociendo que nadie camina solo. Respondiendo generosamente a esta llamada, los jóvenes se convierten en cocreadores de esperanza, testigos vivientes de la belleza de la vida consagrada y participantes activos en la misión compartida de la familia camiliana.

La familia camiliana en misión

18. La familia camiliana testimonia concretamente la belleza de la vida consagrada a través de la colaboración, la corresponsabilidad y el cuidado mutuo. En la vida cotidiana se vive una red de caridad cuando:
- Las responsabilidades son compartidas, porque la misión florece cuando todos contribuyen a ella generosamente;
 - Las relaciones son auténticas, fundadas en la fraternidad, en la confianza y en la presencia atenta de los unos para con los otros;
 - La misión es sostenida por todos, en espíritu sinodal y comunitario, donde el servicio de cada uno fortalece al conjunto.
19. En un clima de total intercambio, los "camilianos" llevan el peso de la misión, transformando los desafíos en esperanza, resiliencia y testimonio visible para el mundo. En esta comunión fraterna, la belleza de la vida consagrada se vuelve luminosa, de tal manera que la presencia de Cristo se hace concreta y tangible entre los enfermos, entre los que sufren y entre los últimos. Iluminando el camino de servicio y encarnando cotidianamente el carisma camiliano, cada gesto de cuidado, cada responsabilidad compartida y cada acto de misericordia se convierte en un signo vivo del amor de Dios.

Conclusión: vivir lo que se celebra

20. Queridísimos, esta jornada nos llama a cada uno de nosotros no solo a tomar opciones concretas y valientes, sino también a dar respuestas adecuadas a algunos interrogativos:

- *¿Quién es la persona cuyo peso estoy llamado a llevar hoy?*
- *¿En qué situación me invita el Señor a estar más presente?*
- *¿Qué paso concreto puedo dar hoy para encarnar la misericordia y el servicio?*

La vocación camiliana se vive en la fidelidad a los gestos cotidianos, en el cuidado mutuo y en la corresponsabilidad de la familia carismática. La fuerza de la oración al Señor de la mies favorecerá el envío de vocaciones generosas, capaces de testimoniar la Misericordia de Cristo con gestos concretos de caridad y dedicación.

21. *"Juntos, el peso es más ligero"*. No es solo un eslogan, sino un estilo de vida, una vocación vivida en la relación con los hermanos: una elección diaria de santidad y servicio; entonces la vida se convierte en don, la comunidad en signo visible de fraternidad, la misión en esperanza concreta para quien sufre. En esta comunión fraterna y misionera, cada gesto cotidiano pasa a ser parte integrante del camino camiliano, testimoniando que la vocación es bella, fecunda y capaz de transformar el sufrimiento en amor.

22. La oración coral y sentida ayudará a muchos jóvenes a escuchar la llamada de Dios, a acoger el carisma camiliano y a compartir generosamente los pesos y las alegrías de la misión. El deseo es que, en una perspectiva futura, su coraje fortalezca nuestras comunidades, su compasión difunda la misericordia de Cristo y su dedicación fiel sea testimonio del poder transformador del amor y del servicio, con la certeza de que, caminando juntos, cada gesto de cuidado, cada palabra de solidaridad y cada momento de responsabilidad compartida se convierte en un signo vivo de la presencia de Dios en el mundo.

Todo esto vale, queridísimos hermanos y hermanas, para vivir y proclamar con alegría y convicción la verdad de la vocación, porque: *"Juntos, el peso es más ligero"*.

P. Baby Ellickal M.I. Comisión Central para la Formación
Familia Carismática Camiliana
Roma, marzo de 2026

Descripción de la imagen y profundización de la temática



Se trata de una imagen emocional en estilo impresionista moderno con pinceladas matéricas y ricas. La escena muestra una figura femenina luminosa que ayuda con extrema dulzura a un enfermo frágil a levantarse, simbolizando el "llevar los pesos los unos de los otros". Sobre la vestidura de la mujer es visible la Cruz Roja, símbolo del carisma camiliano.

A la espalda del enfermo se encuentra la figura de San Camilo, fácilmente reconocible, que apoya su mano derecha sobre el hombro del enfermo. El ambiente está inundado por una luz dorada y cálida que se filtra desde una ventana, creando una atmósfera sagrada y de esperanza.

Características de la imagen:

- **La luz dorada:** sirve para transmitir la esperanza y la presencia divina en el momento de la prueba.
- **El gesto de levantar:** hace visible el concepto de "llevar el peso" de la enfermedad.
- **El contraste cromático:** entre los tonos cálidos del ambiente y el rojo de la cruz, que evoca el sacrificio y la caridad activa.
- **La atmósfera:** la habitación es transformada por pinceladas de oro y ámbar, haciendo que el sufrimiento sea menos pesado gracias a la luz que se filtra por la ventana.
- **El estilo:** las pinceladas matéricas (espesas y visibles) dan cuerpo y fuerza al gesto de ayuda, haciendo que el "peso" compartido sea casi tangible.

- **El contacto físico:** las manos unidas son el icono más potente del "llevar los pesos los unos de los otros".

ALGUNAS SUGERENCIAS BÍBLICO/LITÚRGICAS

Lectura bíblica: "Llevad los pesos los unos de los otros: así cumpliréis la ley de Cristo." (Gálatas 6, 2).

Oración (Todos):

Señor Jesús,

Tú que has conocido el cansancio del camino

y el peso de la cruz sobre Tus hombros,

danos ojos capaces de ver la carga de los hermanos.

Enséñanos a no pasar de largo ante el enfermo,

a no cerrar el corazón ante quien está cansado.

Haz que nuestra comunidad sea como esa luz dorada:

un lugar donde la fragilidad no dé miedo

porque es acogida por manos amorosas.

Amén.

Para enriquecer el momento de oración comunitaria, el salmo más indicado para reflexionar sobre el tema de "llevar los pesos" y del cuidado del enfermo es el Salmo 41 (40). Este salmo es considerado la "oración del enfermo abandonado". Comienza con una bienaventuranza que se une

perfectamente con la imagen: *"Dichoso el hombre que cuida del débil"*.

Salmo 41 (40): La fuerza en la fragilidad

He aquí los versículos clave para introducir en el esquema de oración:

- **1** Dichoso el que cuida del pobre y desvalido; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor.
- **2** El Señor lo guarda y lo conserva en vida, para que sea dichoso en la tierra, y no lo entrega a la saña de sus enemigos.
- **3** El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor, calmará los dolores de su enfermedad.
- **4** Yo dije: «Señor, ten misericordia, sáname, porque he pecado contra ti.» [...]
- **13** A mí, en cambio, me conservas la salud, me mantienes siempre en tu presencia.

¿Por qué elegir este Salmo?

- **La Bienaventuranza de la ayuda:** El texto subraya que quien se hace cargo de quien es frágil (como el socorredor con la cruz roja en la imagen) es "dichoso" y recibirá a su vez el sostén de Dios.
- **El Sostén en el dolor:** El versículo 3 describe a Dios que "asiste" al enfermo mientras yace en la cama, una imagen especular a la del cuadro en la que la luz dorada y el socorredor levantan a quien sufre.

- **La Dimensión Comunitaria:** Aunque es un lamento individual, en la oración comunitaria se convierte en el compromiso de todos a no dejar a nadie solo en su propio "lecho del dolor".

Una alternativa: Salmo 121 (120)

El Salmo 121 (*"Alzo mis ojos hacia los montes..."*) ofrece un tono más orientado al camino compartido y a la protección constante; define a Dios como el "guardián" que no se duerme nunca y que vela sobre cualquiera que se ponga en viaje o afronte una prueba difícil.

El concepto de "la fuerza de la fragilidad" es el corazón pulsante de la paradoja cristiana. No es una invitación a resignarse a la debilidad, sino el descubrimiento de que precisamente cuando estamos "agrietados" la luz puede entrar y salir.

He aquí una síntesis para completar nuestro momento de oración:

1. La Paradoja de San Pablo

La inspiración principal viene de la Segunda Carta a los Corintios (12, 9-10):

- **La respuesta de Dios:** *"Te basta mi gracia; la fuerza, de hecho, se manifiesta plenamente en la debilidad."*
- **El descubrimiento:** Pablo comprende que sus fragilidades no son obstáculos, sino "espacios" vacíos que Dios puede llenar. Cuando dejamos de bastarnos a nosotros mismos, nos volvemos capaces de acoger al otro y a Dios.

2. La Fragilidad como "Puente"

En la imagen propuesta, la fragilidad del enfermo es lo que permite al que "socorre" manifestar su amor.

- **Sin necesidad no hay don:** si fuéramos todos auto-suficientes, no existiría la caridad.
- **La herida que une:** es nuestra común fragilidad la que nos impulsa a "llevar los pesos los unos de los otros". La fuerza no está en no caer, sino en dejarse levantar.

3. La Simbología de la Cruz Roja

En este contexto, la Cruz Roja del camiliano se convierte en el símbolo de la fuerza que nace del dolor:

- El rojo es el color de la sangre (fragilidad, herida), pero es también el color del amor ardiente (fuerza, vida).
- Es la fuerza de quien, aun conociendo el sufrimiento, elige permanecer de pie por quien no puede hacerlo.

Señor, enséñanos que no debemos ser perfectos para ser útiles. A menudo es precisamente a través de nuestras manos temblorosas por donde pasa Tu caricia más firme. Darnos la gracia de no avergonzarnos de nuestra fragilidad, porque es allí donde Tu fuerza echa raíces y nuestra humanidad se vuelve divina.

EL PENSAMIENTO: La Fuerza de la Fragilidad

La fragilidad no es una derrota, sino el lugar donde el amor se hace visible. Como en el cuadro, la luz dorada de la esperanza resplandece precisamente allí donde hay un cuerpo cansado y una mano que lo sostiene. La Cruz Roja nos recuerda que la verdadera fuerza no está en no caer, sino en tener el coraje de hacerse hombro para el hermano y para la hermana.

ORACIÓN COMUNITARIA

Guía: «Señor, fijamos nuestra mirada en Ti, que has cargado con el peso del mundo».

Todos: Señor Jesús, haz que nuestros brazos sean fuertes y nuestro corazón tierno

Enséñanos a no pasar de largo ante el enfermo,
a no cerrar el corazón ante quien está cansado.

Haz que nuestra comunidad religiosa sea como esa luz cálida:

un lugar donde nadie sea dejado solo con su propia carga.

Haznos "portadores de esperanza" y guardianes de la fragilidad ajena

Amén.

UN COMPROMISO PARA ESTA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN

¿A qué persona de mi entorno puedo acompañar hoy para hacer más ligero su sufrimiento?

(Espacio para un breve pensamiento personal)



Editado por el Secretariado para la Coordinación de la Formación y de la Animación Vocacional – Región Europa